

*Don Sr. Don de Alcañal Gobernador
civil de la Prov.*

García Ortega.

UN HÉROE

Y
UNA EPOPEYA

JUEGOS FLORALES — VITORIA 1888

PREMIO ABSOLUTO

ESCRIBANÍA DE PLATA



VALLADOLID:
IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN DEL HOSPICIO PROVINCIAL.

1889.

G-F 7170

D. G. C. L.
A

UN HÉROE

Y

UNA EPOPEYA

POEMA ÉPICO-HISTÓRICO DESCRIPTIVO

EN CUATRO CANTOS Y EN VERSO,

Premiado con el del Ateneo de Vitoria, en los Juegos
Florales del 25 de Octubre de 1888.

POR

JUAN GARCÍA ORTEGA



VALLADOLID:

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN DEL HOSPICIO PROVINCIAL,
PALACIO DE LA DIPUTACION.

1889.



C. 1133038

t. 98460

Al Excmo. Sr. Barón de Alcahalá, Co-
serrador civil de la D^{na} de Vallado-
lid, recuerdo de la traducción de los
rectos mortales del egregio poeta D.
José Zorrilla

El autor

D. Mayo de 1876

Es propiedad y los
ejemplares irán rubri-
cados.

AL LECTOR.

Cierto día, llegó á mis manos un cartel, del cual copio lo siguiente:

“El Ateneo científico, literario y artístico de Vitoria, con objeto de fomentar y estimular la literatura, la historia y las tradiciones del país Vascongado, ha tomado el acuerdo de celebrar unos *Juegos florales*, que se verificarán en dicha Capital el día 25 de Octubre (1888), con arreglo al programa siguiente:

“1.º *Flor natural y diploma de sócio honorario*, al autor del mejor *Canto á Euskaria*.

“2.º *Escribanía de plata*, al autor de la mejor composición en verso, dejando el asunto y el metro á elección de dicho autor; premio concedido por el *Ateneo*.

“3.º Etc., etc.

“Las composiciones serán inéditas, etc., etc.

“El mérito de las composiciones se apreciará en su valor absoluto, respecto de las demás que se presenten sobre el mismo asunto.

“La distribución de los premios, se verificará en sesión solemne el día 25 de Octubre del presente año.”

Con estos antecedentes, me decidí á escribir el siguiente *Poema* y tuve la honrosa satisfacción, allá, cuando menos me acordaba de semejante trabajo, lanzado al azar, porque solo

conozco Vitoria según la Geografía, de leer en *La Crónica Mercantil* de Valladolid, periódico en el que he formado parte de su redacción y hoy colaboro, el siguiente suelto:

“Núm. 7.653.—Domingo 28 de Octubre de 1888.—*Crónica de la Capital*.—En los Juegos florales celebrados por el Ateneo de Vitoria, nuestro querido amigo D. Juan García Ortega, ha sido agraciado con el segundo premio, consistente en una *Escribanía de plata*, por su poesía UN HÉROE Y UNA EPOPEYA. Reciba nuestro buen amigo la más cordial enhorabuena por esta prueba más que ha dado de su talento.,”

No hay para qué decir que me alegré en alto grado y que estimé en lo mucho que valen las cariñosas demostraciones de afecto con que, sin merecerlo, me honraron los compañeros de trabajos periodísticos y mis apreciados y buenos amigos.

Posteriormente *La Lealtad*, periódico también de la localidad, en su núm. 585, correspondiente al 30 de Octubre, se ocupó de este asunto en los siguientes términos:

“Hemos tenido el gusto de saber que el laborioso funcionario de esta Diputación, nuestro apreciable amigo y compañero en la prensa D. Juan García Ortega, ha obtenido el segundo premio consistente en una *Escribanía de plata*, en los últimos Juegos florales celebrados por el Ateneo de Vitoria, por un Poema histórico descriptivo UN HÉROE Y UNA EPOPEYA. Felicitamos cordialmente á nuestro buen amigo por el triunfo que acaba de alcanzar, dadas las condiciones del Cartel de concurso, prometiendo dar á conocer á nuestros lectores dicha composición tan pronto como su autor la publique.,”

El Norte de Castilla, en su número 9.587 correspondiente al 1.º de Noviembre, consignó lo que trascribo:

“Nuestro querido amigo y compañero en la prensa Don Juan García Ortega, ha merecido un premio en el Certamen

literario verificado en Vitoria, con motivo de la solemnidad de los Juegos florales, celebrada el jueves en aquella Capital.

“Enviamos á todos nuestro parabien, por el triunfo alcanzado en la honrosa lid de la ciencia.”

La Libertad, en el núm. 2.420, correspondiente á la fecha antedicha, dijo:

“Nuestro querido amigo y colaborador literario D. Juan García Ortega, ha sido agraciado por unánime voto del Tribunal, en los últimos Juegos florales celebrados en Vitoria, con el premio propuesto por el Ateneo de dicha Ciudad, y consistente en una hermosa *Escribanía de plata*. Éste debía adjudicarse, según las condiciones del Cartel de concurso, á la mejor composición en verso, de tema libre, concediéndose al mérito absoluto. Y la composición laureada de nuestro paisano y amigo, es un poema épico histórico descriptivo, en cuatro cantos, titulado UN HÉROE Y UNA EPOPEYA. Hay que advertir, que han quedado varios temas sin adjudicárseles premio alguno, por no recaer en las obras presentadas censura favorable, en cuanto á su mérito absoluto. Reciba, en su virtud, nuestra enhorabuena más cordial el Sr. García Ortega y sírvale este nuevo y honroso triunfo, de estímulo poderoso para continuar luciendo en otros trabajos poéticos su rica inspiración.”

Esto me ha decidido á procurar la publicación de referido trabajo y allá le lanzo á la voracidad pública sin pretensión alguna y valga por lo que valiere.

El Autor.



INTRODUCCIÓN.



Écos de encantadora melodía
que sin rumbo vagáis por la montaña;
y donde al irradiar el nuevo día
el perfume robáis con sutil maña;
cántigas que envolvéis en armonía
el prado y el alcor y la campaña,
dejando entre las frondas y las flores
notas de süavísimos rumores.....



Prestadme inspiración. Por un momento
envolvedme en ensueños venturosos,
y al estro dando poderoso aliento
de la Historia evocad hechos honrosos,
que se puedan trovar en dulce acento
de ultra-tumba llegando rumorosos,
de *Euskaria* al sol que en sus montañas brilla,
gratos para los hijos de Castilla.



Venid, que el trovador de otras edades
descolgando la lira abandonada,
ha vuelto á sus antigüos pátrios lares
para cantar una épica jornada

en episodios rica y novedades,
y de propios y extraños celebrada.
Venid que, allá en las horas de quebranto,
quiere númen hallar para su canto.



No desoigais la súplica, dejando
que el olvido recoja sus canciones;
que es muy grato vivir acariciando
risueñas y encantadas ilusiones.
Venid, que el entusiasmo provocando
y en el alma encontradas emociones,
á contaros vá un hecho, que anticuado,
por lo mismo, es de todos celebrado.





CANTO I.

Cantemos al Señor, que en la llanura
Venció del ancho mar al Trace fiero.

(Fernando de Herrera.)

LEVAR ÁNCIAS.

7 OCTUBRE DE 1571.

Las pálidas estrellas (1)
que el cielo tachonaban
de Cefalónia límpido y sereno,
apenas fulgurantes
tibia luz derramaban
sobre el mar adormido,
de verdes tintas y de espuma lleno:
el puerto, entre las sombras de la noche,
en las bullentes ondas retrataba
de cien naves las *quillas* y *arbolage*,
y un vaiven cadencioso
el silencio turbaba y el reposo.

Era el amanecer; por el Oriente,
salpicaba la aurora de topacio

(1) Lafuente. Historia general de España.

los oscuros celajes
marcando el horizonte en el espacio,
y del fondo surgían
en medio al oleaje, las hispanas
fragatas y galeras
que en unión de otras tantas venecianas,
con flota Pontificia, se *acodaban*
y un chirrido monótono lanzaban.

De fuego, el Sol, al levantar la frente
del mar Jónico naciendo
cual gigantesca aparición, que en torno
del círculo en que gira
de luz baña esplendente
cuanto en las sombras yace sumergido,
la poderosa armada, que velaban
los crestosados muros
de aquel puerto mil veces renombrado;
al oír el acento

jánclas levar!, silencio tan profundo
rompió y su rüido reprodujo un mundo.

Mundo naval, potente:
¿y cómo nó, si Léiva y Gil de Andrade
Alvaro de Bazán y Figueroa,
Requesens y Colonna,
Veniero, Andrea-Dória y Barbarigo
órdenes trasmitían,
y actividad pasmosa
á las *tripulaciones* imprimían,
las maniobras todas presidiendo
entusiasmo inspirando
y valor y heroismo aconsejando?

Todo era rapidéz; en *popa* y *proa*,
en los *tópes*, *bauprés*, sobre los *puentes*,
en las *vergas* y *cófas*,

serviolas, masteleros y palletes,
 la chusma presurosa
 á salir se aprestaba,
 la *barra* atravesando
 y las *velas* al viento desplegando.

Suena, por fin, de *leva* el cañonazo;
toma puerto la flota,
 y á vanguardia seis naves venecianas
 las *proas* encaminan,
rumbo al Oeste (1) á las demás marcando.
 El estandarte de la Liga, ondea
 en la *real* de D. Juan, que manda el centro.
 Barbarigo, á la izquierda;
 á la derecha Dória y apoyadas
 por unas cuántas naves, que en reserva,
 Bazán acaudillaba,
 á vencer ó morir van preparados
 principes, capitanes y soldados.

¡*Orza á babor!* anuncia la *bocina*
 y la marinería *coge rizos*;
 las de *estay* suelta al viento,
 y *estivando* unos grados
 blancas *estelas* dejan á su paso
 galeotas, fragatas y galeras
capeando las islas Equinadas, (2)
 dispuestas al combate más reñido
 que los tiempos habían conocido.

El *golfo* ya doblado,
 una galera veneciana (3) avisa
 del *mesana* en la *entena* desplegando

(1) Ambrosio de Morales.—Descripción de la guerra y batalla de Lepanto. Al Oeste de la Ciudad.

(2) Siete isletas llamadas así por los Griegos, frente á la costa de Albania.—Lafuente. Historia general.

(3) De la escuadra de D. Juan Andrea-Dória.

la señal, que la flota
enemiga apercibe en lontananza.
Se organiza la armada;
viran hácia estribor; sueltan los *fóques*
y *zafarrancho* armando,
vuelan á recojer con la victoria
una página más para la Historia.

!Dios proteja al valiente! ¡Que la Pátria
recuerdos le consagre!
Que el triunfo le corone
de láuro inmarcesible!
Que los bardos en épicas canciones
pregonen las hazañas
de epopeya tan grande!
Cruce el espacio desde Chipre á Cádiz
el clamor entusiasta y poderoso,
el grito sacrosanto
de ¡España por su honor y por Lepanto! (1)



(1) Golfo formado por el mar Jónico, entre la Grecia propiamente dicha y la Morea.

CANTO II.

“Durò l' ardor della bataglia un hora é mezza,
quando la galea del Bascia fu pressa della
Reale di don Giouanni.,,

(Ferrante Caracciolo Comentarîi delle
guerre fatte con Turchi pag. 30)

AL ABORDAJE.

DE LAS NUEVE Á LAS DIEZ Y MEDIA.

Era una mañana hermosa (1)
de Otoño; la mar rizada
de verde y plata esmaltada,
cambiaba en tonos de azul.

El viento había *amainado*
y al cenit el sol marchando,
vá los *lampazos* quemando
semejándoles á un tül.



Pero tül escandencido
que á los *mástiles* airosos
haciales resinosos,
con fuego devorador.

(1) Las nueve de la mañana.—Calepio.—Vera é fidelísima narrazione, etc...

Y abarcando *contrafoques*
y *juanetes* y *gavias*,
aparejos y *crugías*,
abrasaba por *labor*.



Ni *celajes* por Oriente,
ni una *racha* á *sotavento*;
mucho mar á *barlovento*
y costa inmensa hácia allá.

Al frente, las *Curzolaes*; (1)
la *Albania*, por otro lado;
el horizonte á un costado
y *rompientes* por acá.



El *Golfo*, todo cubierto
de reflejos centelleantes,
que impedían deslumbrantes
á los objetos mirar.

Gallardetes y *banderas*
hasta las nubes llegando,
y en el espacio flotando
de aquél cielo y aquél mar.



Tal el cuadro prodigioso
que á la vista se ofrecía,
cuando la voz del *vigía*
el enemigo anunció.

La escuadra turca, aguardaba
la aparición de la nuestra,
y á la batalla dispuesta
frente á frente apareció.



(1) Nombre que hoy se dá á las islas Equinadas.

Un arco de extensa cuerda (1)
 en su formación trazaba,
 y la derecha apoyaba
 de un escueto islote al pié.

Mehemet mandaba la línea
 con Pertew y Ali en el centro,
 y en la izquierda, mar adentro,
 al virey Uluch se vé.



Hubo un momento solemne
 en que al par se contemplaron,
 y las *flotas* se apreciaron
 con indescriptible afán.

Los turcos, examinaban
 nuestro terreno elegido;
 nosotros, su arco extendido
 y á unos y otros D. Juan.



. —“Ya no es hora de consejos, (2)
 “es hora de combatirles.”—
 dijo el de Austria, é infundirles
 pudo á los suyos valor;

Y á las tropas venecianas
 de temor anonadadas:
 —“Manejad bien las espadas
 “y volved por vuestro honor.”—



Y unos y otros *mareando*,
 se dirigen al combate;
 Dória, su pendón abate
 y Pertew lo hace tambien.

(1) Ferrante Caraccioli.—Comentarii delle guerre fatte, etc.

(2) Alocuciones de D. Juan de Austria.—Contarini, Torres Aguilera.

Dispara Alí un cañonazo; (2)
 con otro D. Juan contesta,
 y nuestra *escuadra* se apresta
 á secundarle con cien.



Y á *popa-vía* llegando
 y bravos acometiendo,
 van el espanto infundiendo
 en los turcos por dó quier;
 Y entre densa nube de humo
 y voces y griterío,
 cada *entrepunte* es un rio
 dó la sangre vá á correr.



Y con saña, á la derecha
 y en el centro, nuestra gente
 pelea, y chocar se siente
 entre el acero el broquel.

Y el crugir de una *cubierta*;
 de un *cable* roto, el chasquido;
 la imprecación de un herido,
 ó el ¡Alah! de los de Argél.



Y el aire cruzan las balas
 de cañones y mosquetes
 y gumias y machetes
 no dán tregua en el herir.

Y aquí, una *galera* se hunde
 con estrépido horroroso;
 y allí, un *obenque* furioso
 llega una *gavieta* á hendir;



(2) Lafuente. Historia general.

Y á un lado, el voráz incendio
 que envuelve una *galeota*;
 de otro, una *cangreja* rota
 que hace destrozo al caer;

Y la *fragata* que *aborda*
 á la *galera* enemiga,
 y la *fústa* que á otra obliga
 á *todo trapo* correr.



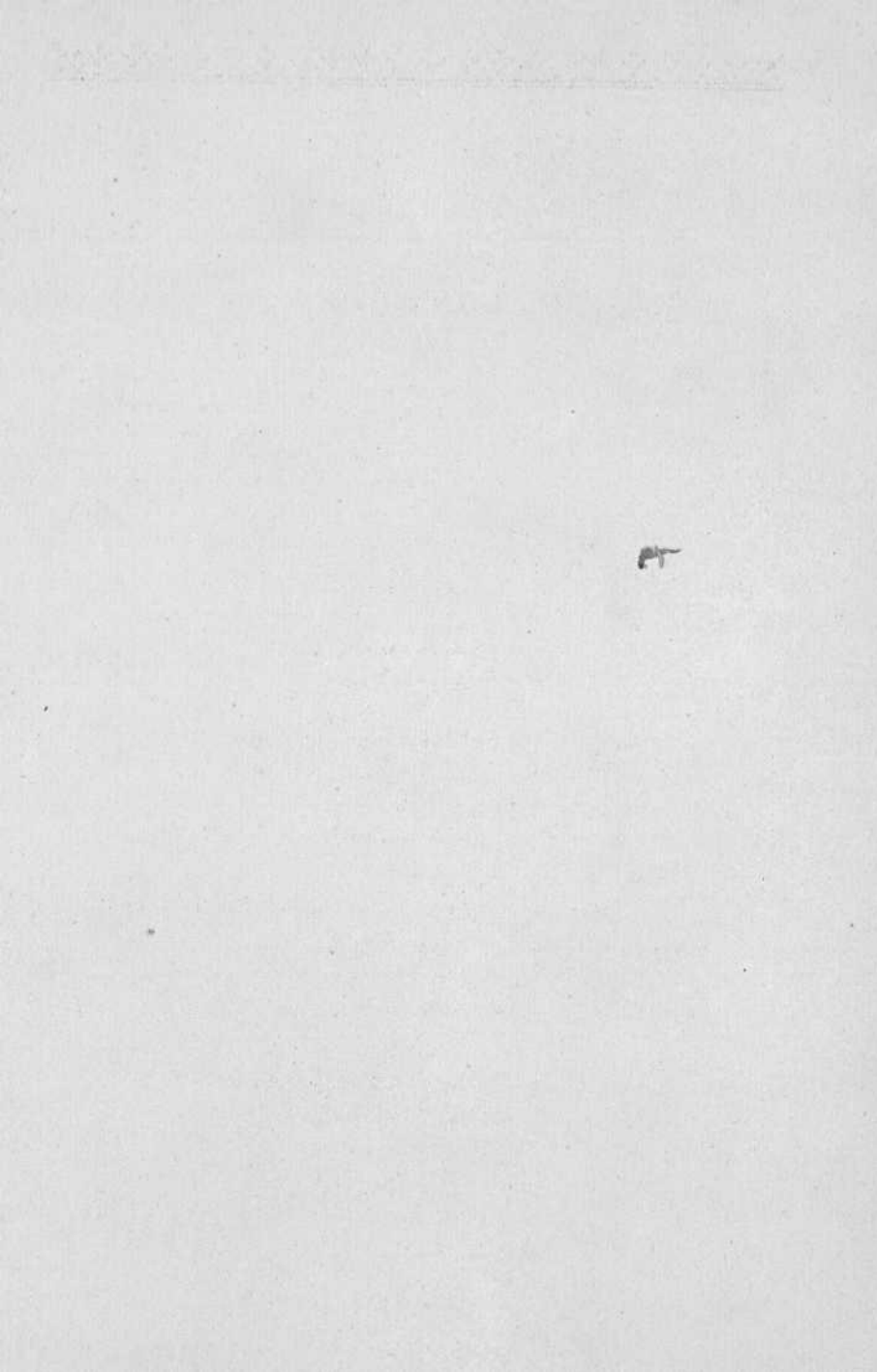
Y humo, llanto, imprecaciones,
 ayes, encono y estruendo;
mastelerillos ardiendo
 y *trinquetas* al revés,

Y espuma que el mar blanquea
 con el hervor de las olas,

.

y las naves españolas
 dueñas del Golfo después.







CANTO III.

“Despedazan marlotas y turbantes:
y en la lucha mortal, de los primeros
de sí dá clara muestra el gran Cervantes..

J. H. G. de Quevedo.—Act. III, drama Isabel de Médicis.

¡VICTORIA!

LAS ONCE.

En sangre tinto el mar, solo despojos
arrastran donde quier las bravas olas,
y nadie se horripila y nadie cede
en pós de su ideal, de la victoria.

—*—

Don Juan de Austria, incansable, el rojo acero
maneja sin cesar, y su persona
en continuo peligro, es el asombro
del Africa, del Asia y de la Europa.

—*—

Sebastian de Veniero, aquél anciano
curtido por el mar, cabe las ondas
laureles recogió para Venecia
al frente de los suyos en su flota.

—*—

Enaltece Colonna el timbre ilustre
de sus antepasados, prez de Roma,
y se hace digno, Requesens, del nombre
que guarda entre otros mil, nuestra memoria.

—*—

El príncipe de Parma, no desmiente
que sangre hay en sus venas española,
y aunque herido, el de Urbina, se defiende
cual Zapata, Carrillo y Figueroa.

—*—

Todos, con menosprecio de la vida,
buscan fama y honor de que blasonan;
que es de bravos hispanos ser valientes
y aumentar con sus hechos nuestra gloria.

—*—

Imposible cantar tantas hazañas,
é imposible también narrarlas todas;
solo puede evocarlas el poeta,
y con sentido acento las evoca.

—*—

Mas no en su evocación cabe silencio
sobre la más sublime y portentosa
que un soldado Español llevó a cabo,
grande, porque era tal, y por sus obras.

—*—

¡Ah! Miguel de Cervantes, que postrado
del dolor en el lecho, la fáz torva,
por la fiebre enervado, en la *Marquesa*, (1)
galera que acaudilla Andrea-Dória,

—*—

(1) Esta galera de la flota de Dória, la mandaba el Capitan Francisco de San Pedro, muriendo en ella.

Sintiendo ardiente en su agitado pecho
la llama del honor que le devora,
combatir con afán clama á los suyos
y al peligro mayor pide le pongan.

—*—

En vano es que se intente convencerle;
en vano que le objeten que allí sobra;
deja el lecho en que yace, y en la *cima*
de proa en el alcazar se coloca.

—*—

Coje un hacha; *encapilla* un *petifoque*,
larga un *cabo*, le *aferra* en una *boza*,
y á sus golpes sucumbe el otomano
que intenta el *abordaje* por la *borda*.

—*—

Un rayo, en su mirar, trasmite al brazo
y no mide el peligro. ¿Qué le importan
ni las *drizas* que saltan en pedazos
ni las flechas y balas que le acosan?

—*—

Allí donde uno ceja, al punto acude;
allí dó está la muerte, allí la afronta
y en tan ruda pelea, cae herido
perdiendo casco y hacha, mano y gola.

—*—

Y prosigue tenaz; no se retira
y blande como puede la tizona,
que era máxima ya de aquél soldado (1)
decir: "que las heridas horrosas

—*—

(1) Máxima de Cervantes.—Historia general. Lafuente.

“Ganadas en batalla, son estrellas
“que con la noble sangre que ellas brotan,
“á la inmortalidad abren camino
“guiándonos al cielo de la historia.”

—*—

Cayó por fin, cuando cesó el combate
y cuando el capitan Juan de Cardona
á Pertew sepultó en el mar bravío
que arrastraba los héroes en sus ondas,

—*—

No viendo el infeliz, ya moribundo
y aferrada su diestra á una *marlota*,
como de Ali-Bajá cortó un soldado
la cabeza, y gritó: ¡España y victoria!! (1)

—*—

Ni el confuso remar de los bajeles
á que el corsario Uluch *largando proas*,
entre el golfo y las aguas de Lepanto
á duras penas, alcanzó la costa.



(1) Le mató de un balazo en la frente, uno de los arcabuceros de D. Juan, cayendo sobre *crugia* de su Real; y otro soldado, le cortó la cabeza, la clavó y enseñó en la punta de una lanza.



CANTO IV.

“Fuit homo missus á Deo,
cui nomen erat Joannes.,,
Paulo V. al saber la victoria de Lepanto.

EPÍLOGO.

Tal fué de la batalla y de la Liga
la epopeya sublime,
que del Mediterráneo hizo á la Europa
dueña absoluta al fin. El otomano
en su insensato orgullo,
dominar hasta Cádiz pretendía
creyéndose invencible,
y humillada quedó su fiera saña
cediendo al brío y al valor de España.



De Vittoria el cincel, del Tintoretto
la sublime paleta,
nos recuerdan, aún, aquél suceso
en las obras que guarda envaneida
del Adriático mar la antigua reina.
Cervantes, en Iberia, es testimonio
del valor castellano,
y Roma, dueña del antiguo mundo,

un altar consagró en el Aracæli
y "*Fuit homo,*" diciendo, en ledó pasmo
llevó hasta el Capitolio su entusiasmo.



Solo el Rey D. Felipe, aquél prudente
político y sagáz, que apellidaron,
continuó indiferente
de vísperas el rezo
que la Iglesia entonaba, y sin alzarse
del pavimento, frio cuál su alma,
un *Te Deum* dispuso. Fray Hernando
las órdenes cumplió: écos vibraron,
y en acciones de gracias se elevaron.





Á LA SEÑORITA

ROSALÍA ECHAGÜE.

(REINA DEL CERTAMEN.) (1)

Como las aguas de los torrentes
que ahí, en Euskaria, miras correr
y en la montaña con otros ruidos
confúndense,

Como los écos de esa armonía
que por las frondas suele vagar
y en cada valle, notas perdidas
dejando vá.....

Así, en España, vago perdido
trobas cantando; soñando allí,
y en todas partes algo dejando
de mi existir.

Dama que has sido de ese Certámen
donde he justado cual trovador;
flor Alvesa, nacida al rayo
de Euskaro sol;

(1) Esta composición se la remití á dicha señorita después de recogido el premio.

Grata acogida presta gustosa
á este recuerdo, único ya
que en el archivo de mi presente,
te puedo dar:

Grata acogida, fiel testimonio
de pária humilde, niña feliz,
á tí, que has sido Reina aclamada
en tu país,

Por trovadores de Vasca tierra;
por Castellano, que sin pasión,
flor te proclama, la más preciada
de esa región.

No le relegues, niña, al olvido;
nó, Rosalía, que es sin dudar
fiel testimonio reconocido
de amplia amistad;

Y allá, en las tardes del mes de Julio,
cuando en la costa, llegues á ver
si el mar te agrada, surcar las olas
algún bagel,

Y en él, ondée de guerra insignia,
á España dando gloria y honor,
un verso, al ménos, de mi poema
conságralo;

Que aún se merece, la pobre Pátria
de antiguas glorias recuerdos mil,
por las hermosas que en ella nacen
al sol de ahí.



8,000

Dedic. autog.

